

5-22-2006

Interview no. 1197

Francisco Murrillo Almaraz

Follow this and additional works at: <https://scholarworks.utep.edu/interviews>



Part of the [Oral History Commons](#), and the [Social and Behavioral Sciences Commons](#)

Recommended Citation

Interview with Francisco Murrillo Almaraz by Mario Sifuentes, 2006, "Interview no. 1197," Institute of Oral History, University of Texas at El Paso.

This Article is brought to you for free and open access by the Institute of Oral History at ScholarWorks@UTEP. It has been accepted for inclusion in Combined Interviews by an authorized administrator of ScholarWorks@UTEP. For more information, please contact lweber@utep.edu.

University of Texas at El Paso

Institute of Oral History

Interviewee: Francisco Murrillo Almaraz

Interviewer: Mario Sifuentes

Project: Bracero Oral History

Location: Ripley, California

Date of Interview: May 22, 2006

Terms of Use: Unrestricted

Transcript No.: 1197

Transcriber: Alejandra Díaz

Biographical Synopsis of Interviewee: Francisco Murrillo Almaraz was born in Tabasco, Zacatecas, México; he never attended formal schooling, and began working in agriculture at an early age; he was the only boy among three siblings; in 1942, he was contracted as a bracero in Mexico City, México; he worked in Arizona, California, Idaho, Montana, Oregon, and Washington; there he picked apples, beets, lemons, oranges, and peaches and also cut lettuce; he worked in the United States for fifty-seven years, and has never become a U.S. citizen.

Summary of Interview: Mr. Murrillo Almaraz remembers growing up in Tabasco, Zacatecas, México and working from an early age in agriculture; he states that he never had formal schooling; in 1942, he explains that he was contracted as a bracero in Mexico City, México; he details that many people, in 1942, did not want to join the bracero program because they were worried that they might be sent to the war; moreover, he worked in Arizona, California, Idaho, Montana, Oregon, and Washington; there he picked apples, beets, lemons, oranges, and peaches and also cut lettuce; he recalls the contracting process, his trip to the border, the medical exams they endured, and crossing into the U.S.; he describes what daily life was like on the farms, the living conditions they had, the pay they received, and the food they ate; furthermore, he relates what braceros did for recreation; he says that he worked in the United States for over fifty-seven years, and that in that time he never wanted to become a U.S. citizen.

Length of interview 45 minutes

Length of Transcript 34 pages

Nombre del entrevistado: Francisco Murillo Almaraz.
Fecha de la entrevista: 22 de mayo de 2006
Nombre del entrevistador: Mario Sifuentes

This is Mario Sifuentes, interviewing Francisco Murillo Almaráz, in Ripley, California, May 22nd, 2006. Bracero Oral History Project.

MS: Comencemos con su niñez, me dice dónde naciste, fecha y lugar y me platica un poquito sobre su juventud, su niñez, cuándo tuvo la escuela y todo.

FM: Pos fíjese que por una parte yo escuela no tuve ninguna, pero yo nací en Tabasco, Zacatecas.

MS: ¿En Zacatecas?

FM: Y pos de ahí, de ahí me vine yo para acá, me vine el [19]42 para acá, uno de los primeros braceros.

MS: De los primeros.

FM: De la capital de México.

MS: Y, ¿sus padres a qué se dedicaban?

FM: Pos a sembrar nomás allá, agricultura y todo, maíz, era lo que sembraban los frijoles, pero le dije que no había otra siembra más de eso nomás.

MS: ¿En Zacatecas no hay otra?

FM: No había otras, ahorita ya hay varios, había muchos lazos.

MS: Y, ¿tuviste hermanos y hermanas?

FM: Tuve dos hermanas.

MS: So, ¿es el único hombre?

FM: El único hombre yo.

MS: Y cuando estabas en Zacatecas, ¿cómo se enteró usted del Programa Bracero?

FM: Pues, sabe que cuando se abrieron las [contrataciones] me di cuenta porque vinieron varios y se vinieron y en eso me vine yo también.

MS: So, ¿en su pueblo mandó bastantes trabajadores al norte?

FM: Pues no muchos.

MS: No, no muchos.

FM: No querían venir porque decían que iban a la guerra y les dije que cuál guerra, que a nosotros nos íbamos a meter allá.

MS: ¿Tenían miedo que los iban a mandar a la guerra?

FM: Sí, tenían miedo y le voy a decir que todavía varios se dejaban caer del tren, cuando con la primera estación.

MS: Oh, ¿sí?

FM: Pa[ra] que entraran por Ciudad Juárez y entraba uno por Nogales, ya le digo.

MS: So, ¿se subieron en tren? Para llevarse al...

FM: Sí, para...

MS: A la frontera.

FM: Sí, para acá a la frontera y muchos llegaron y se pasaron por sus lugares de su pueblo y se bajaban.

MS: Y, ¿brincaban el tren?

FM: Sí, que porque no, que porque iban a la guerra, le dije: “Nombre, ¿cuál guerra? A nosotros nos llevan a trabajar”, le digo, pues era cuando estaba la guerra pues aquí.

MS: Sí, la Segunda Guerra Mundial.

FM: Sí, estaba aquí y eso fue lo que pasó. Yo me vine para acá, aquí cayendo de hambre yo y aquí me estuve como cinco años. Iba pa mi pueblo pero por al, los seis meses al año, pero no mucho. Y ya últimamente ya no me salía, me quedé aquí.

MS: Okay.

FM: Andaba todo esto, todo los de bares estados del norte andaba yo. Yo, pos mi jale era trabajar todo el tiempo y yo estaba joven y me gustaba trabajar. [En]ton[ce]s desde ahorita me gusta trabajar, ¿sabe qué? Pos siempre hace mucho calor. Y yo trabajé en mi total de mi trabajo fueron cincuenta y siete años aquí en Estados Unidos.

MS: ¿De bracero, de cosecha?

FM: [ininteligible]

MS: De la cosecha.

FM: De la cosecha, por donde quiera andaba. Y, ya hasta ya tengo dos años que me paré de trabajar.

MS: ¿Cuándo pasó por Nogales, usted?

FM: Pasé por Nogales.

MS: ¿Por Nogales? Platíqueme un poquito de cómo fue esa experiencia, como a los, el centro de recepción y cómo encontraron contrato y todo eso.

FM: No, ¿pos sabe qué? Mire, aquí, últimamente le voy a decir que había una chanza de que le, primero le daban por seis meses y luego después le daban por cuarenta y cinco días y ahí le seguían renovando y si ya aquella compañía o aquel ranchero lo v[e]ía que usted tenía ánimo en trabajar, no lo dejaba salir. No lo dejaba salir, le llegaban los dieciocho meses y lo mandaban, pero ya después en la contratación las pusieron en Empalme, Sonora.

MS: Empalme.

FM: Ahí se acabaron y ahí los mandaban a renovarlo allá y ya después agarraron otra chanza de renovar en San Luis, aquí luego luego en la frontera. Ya le digo, y así me la llevé yo.

MS: Y, ¿cómo le hacía de ir a, donde estaba trabajando al regresar a la frontera? ¿Le pagaba el mayordomo?

FM: Lo pagaba la compañía.

MS: ¿En un *bus* se llevaban a todos?

FM: Sí, no, pos que le daban a uno su pasaje para que se fuera pa allá. Lo mismo cuando me mandaban a renovar a Empalme, le daban su feria por la compañía y lo mandaban allá. Y al último ya se soltó un desastre allá en Empalme.

MS: ¿Qué pasó en Empalme?

FM: Y ellos ya sabían que algunas personas estaban metiendo por dinero, por \$100 dólares y la compra, ya le daba los \$100 dólares y le daba el nombre de la persona allá en Empalme. Si usted se quería venir otro, si usted caiba [caía] como ahora se respetaba como aquella persona y dice: “Si te quieres mañana, mañana te mando”. Siempre ahí uno venía casi luego luego.

MS: So, ¿no tenía que esperar nada para encontrar?

FM: No, no. “Yo ya no me voy”, le digo. Otro día me mandaron.

MS: Y lo mandaba pa atrás.

FM: Ellos sabían cómo tenían su rollo.

MS: So, ¿se quedó en el mismo rancho o con el mismo mayordomo por un rato?

FM: Sí, aquí me quedé con varias compañías, aquí en esta compañía, en la que vino la [ininteligible] duré cinco años. Aquí está nomás la salida, ahí trabajé yo cinco años y al último se vino la contratación aquella de Hermosillo.

MS: ¿De Hermosillo?

FM: Y ahí nos echaron a todos pa juera y trajeron puro nuevo.

MS: Oh, ¿sí?

FM: Y yo nomás vine para acá de todos modos, en lo que de ajuera Mexicali, me quedé como un mes y me vine, me jui pa allá pa arriba.

MS: ¿Cómo le hizo entonces esa vez?

FM: Pues con un papel.

MS: Sin papeles.

FM: Sin papeles, en ese tiempo no estaba dura la Inmigración. Le voy a decir que usted podía pagar, se pasaba allá a Calexico, agarraba el *bus* hasta donde quisiera ir.

MS: Okay.

FM: Ahora no.

MS: No.

FM: Ahora no, no, ahorita está duro.

MS: Se hace más duro, ¿verdad?

FM: No, ahorita cuidado.

MS: *So*, ya que se acabó, cuando dejó Hermosillo, ¿nunca regresó como bracero?

FM: No, ya que se acabó no.

MS: No, eso ya se acabó.

FM: Ya se acabó, ya no, ya me quedaba un tiempo por allá y luego me venía un tiempo en las peleas de los trabajos aquí, de la fruta, porque yo hacía la sandía, hacía melón, hacía lechuga, hacía todo. Y me venía yo, ahí me pasaba, me venía pa acá y como verás, aquí en este pueblo me conocen muchos rancheros.

MS: ¿Sí?

FM: Mucho ranchero me conoce. Y gente mayor igual que yo y ya muchas personas que eran mayordomos, ya se murieron.

MS: *So*, ¿se?

FM: Ahí me conocían a mí.

MS: Y cuando entró en Nogales, ¿vino con conocidos o desconocidos?

FM: No, venía solo de mi, de mi pueblo, de mi pueblo venía yo solo.

MS: Pues qué bravo.

FM: Le voy a decir que acaba de hacer unos amigos entre la raza. Ya cae uno a los campos y en los campos le voy a decir que era pura raza ya de nosotros, casi la mayoría era puro mexicano, puro bracero.

MS: Puro mexicano.

FM: En aquel tiempo le voy a decir que gente así bien enojada, que éramos de aquí, no querían dar trabajo.

MS: ¿No?

FM: O les daban cuando tenían mucho, porque les decían: “¿Quieren ir a trabajar, tres, cuatro días? Nosotros buscamos permiso de darles a ellos”, todo el tiempo.

MS: ¿A los braceros?

FM: Seguro.

MS: Y, ¿los otros eran mexicanos los que ya estaban aquí, nacidos?

FM: Eran mexicanos de aquí. Sí, de todos modos, pos no se agüitaban porque a ellos les decían: “¿Quieres trabajar dos, tres días?”. Y nunca le peleas a un ranchero cuando tenga razón. Porque nosotros tenemos que darles a ellos, tenemos compromiso, tenemos firmado darles trabajo a ellos. Y a veces nos daban poquito, no crea que nos daban mucho, cuatro horas. Es nomás pa taparle que no tenían mucho. Pero sí ya cuando tenían trabajo, ahí nos daban mucho trabajo, le digo.

MS: So, ¿conoció a varios mexicanos que ya vivían aquí o nacidos aquí?

FM: Pues sí, conocí tres, cuatro camaradas míos que todavía, pos ya cubrieron casi los más, ya que hagan uno que otro por ahí, que ya están muy señor el mayor, es más que yo todavía.

MS: ¿Sí?

FM: Pues ya le digo, ya no puedo, casi ni lo miro, tan en su casa todo el tiempo unos, y otros los tienen en las casas que tienen ahí.

MS: De retiro.

FM: Ya de a tiro, hasta los mismos hijos los abandonaron, fueron y los llevaron a una casa de ésas y ahí se mueren, ahí. Ahí los ven ellos, el Gobierno tiene que nos lidiando ahí. Sí, ya le digo.

MS: Y luego, *so*, como ya estaba una comunidad aquí, había restaurant, cine mexicano y todo eso.

FM: Sí, todo eso sí.

MS: Y, ¿pasó por ahí?, ¿comió en esos lugares?

FM: Pos sí, cómo no.

MS: ¿Sí?

FM: Pues yo todo el tiempo le voy a decir que yo nunca me preocupé por el inglés y hasta la vez.

MS: ¿Todos hablaban en español?

FM: Todo mi trabajo era trabajar, ya nomás me preocupaba por eso y muchos ahora le voy a decir que todos tienen que hablar inglés.

MS: Ajá.

FM: No, ahí me tiene la, nombre, le voy a decir que hasta quieren que pague el Gobierno para que todos hablen inglés.

MS: Sí.

FM: Todos, todos y pos quién sabe, y ora, pos usted sabe cómo anda ahí todito ahí que quieren agarrar de migrados y quieren agarrar con permiso, no, no es un desastre.

MS: Sí, sí.

FM: Que trae aquí el Gobierno y otros Gobiernos allá también. Ellos quieren que les des la preferencia al, pues, pos le voy a decir que si no hay, no hay. Y va a estar muy duro pa que les den, le voy a decir llegando a dar de poquitos, ahí nosotros duramos, que yo me acuerde, como son las, empezar a emigrar, fue como el [19]60, 62 por ahí. Y duraron como quince o veinte años o más pa poder arreglar como dos millones que tienen de, de residentes.

MS: Sí.

FM: Y ya uno mayoría ésta ya son ciudadanos, el que se queda.

MS: Sí, sí.

FM: Y el que no quiere pos nomás no. Yo nunca me quise hacer, yo nunca quise agarrar eso, dije: “No”. Ya le voy a decir, de todos modos agarro mi cheque sí, de ahí pa pasarla. Trabajé muchos años, muchos años y casi le voy a decir que trabajé hasta sin seguro. Y nomás la desidia, después que me salí, en las compañías nos lo cobraban y nunca nos lo dieron, sí, nunca nos lo dieron. Y aquí estaba muy fácil pa arreglar. Ahora no, [ah]ora no está fácil pa arreglar el seguro.

MS: Ah, tarda mucho aquí.

FM: Ahora no, ahora le voy a decir que tiene que tener todo arreglado y tener, pues tener todo, ¿verdá? Pos, pues no se lo dan, menos a un ilegal, ¿verdá? ¿Cómo lo vas a hacer? Ahí le piden la mica, la pide usted. No tiene con qué, no hay.

MS: Cuando regresó usted sin papeles, ¿fue ahí a trabajar en el mismo rancho donde estaba antes?

FM: Sí.

MS: ¿Sí?

FM: En varias compañías trabajé yo sin papeles, nomás La Arena, cuando ya se acabó la bracereada, me dijo el superior, se llama, se llamaba, yo creo que si no ha muerto, pero todavía cuando yo arreglé todavía vivía. Y cuando arreglé yo, me dijo, porque llevaba una carta de la compañía de la trae de aquí de Blythe y me dijo el supervisor, era Emilio, dice: “¿Por qué tú no arreglaste en aquel tiempo?”. Le digo: “Fíjate que no arreglé porque no quise”, le dije, “yo tuve mucha chanza”, le dije, “de arreglar y pos no quise arreglar. Me gustaba más andar de mojado”, le dije. “Así trabajaba donde me convenía y trabajaba en puros trabajos”.

MS: Como una aventura, ¿no?

FM: “Y puros trabajos buenos”, le digo, “Agarraba mucho dinero yo”. “Pero”, dice: “Bueno”, dice, “¿con qué patrones trabajaste?”. “No, pos con fulano”, que era el superior de La Arena, la mera compañía sembroli(?). Dijo: “Y, ¿tú trabajaste mucho con ellos?”. “Sí”, le dije, “de mojado trabajé con él, en los betabeles”, donde te dicen que lo patean uno y luego te ponen el hombro así con un machete así. Lo patean uno con, y le dije: “¿Sabes qué?”, le dije. Dice: “Y, ¿tú todavía si vieras a tu patrón lo conocerías?”. “Cómo no, cómo no, habla mucho, es abogado”. Es abogado de Los Ángeles, que todavía todo, no sé si moriría [moriría] ya, pero todavía hace como quince años, todavía no murió todavía.

MS: ¿No?

FM: Y luego me dijo: “¿Quieres hablar con él?”. “Cómo no”, le digo, “sí quiero hablar con él”. Y luego al último me habló y luego me pasó el teléfono, dijo: “Todavía se anda dando lata ahí”, me dijo. Pues él maltrataba, “tanto que te quise yo arreglar”, [19]62, ahí estaba yo con él y me trajo, de a tiro, derechamente nomás a mí, iba a arreglar veintidós. Y me dijo, le dijo al mayordomo general de la compañía, dijo: “¿Sabes qué? Dile a aquél que no vaya a jalar porque lo voy a llevar”. “¿Lo vas a llevar pa Calxico?”, dijo. “Y, ¿qué?”, dijo, “me voy a llevar a éste”. Dijo: “No va a querer. Yo ya le dije varias veces y dice que no debe mirar, que él va a trabajar”. Dijo: “Esto se va a acabar”, y ya fue cuando se acabó. Me dijo: “Allá cuando estabas en Calxico, una oficina, la que estaba arreglando sus papeles se llamaba Lupita Farías”. Ahí donde estaba la oficina vieja, antes ahí en Calxico. En un callejón de ahí estaba y me dijo: “¿Sabes qué?”, dijo, “te voy a llevar a arreglar tus papeles”. Le dije: “Yo no voy a ir”. Ya estamos adentro, dijo: “¿No vas a ir?”. “No, no, yo no puedo arreglar”. Y me regañó todito y le dijo, entonces me dice la señora, me dice, cham..., no pos chamaca de unos veinticinco años, dijo: “Yo le arreglo todo en Mexicali”, porque ella era de Mexicali. Dijo: “Yo le arreglo todo aquí”, dijo, “todos los papeles le saco aquí, si no, tire a su tierra”. Le dije: “No, no puedo hablar”. Entonces le dijo: “Bueno, ya se van a acabar y yo quiero que me

consigas las citas, porque tengo que ir hasta la capital de México allá de Relaciones Exterior[es], le dijo: “¿Sabes qué? Necesito veintidós”, dijo, “y ya se va a acabar”, dijo. “Por eso andaba yo, pero me traje primero, pero no quiere”, dijo, “ahí él lo sabe”. Y dijo: “Yo se los consigo”. Le digo: “¿Sabes qué? Si me consigues la citas y yo te voy a dar una propina, lo que es una propina”. Dijo: “Yo se las traigo”. Y como a los, antes del mes, cayeron. Ya él dijo allá en, porque él vivía allá en Rol, allá dijo: “Sabes que ya me cayeron las citas”, dijo, “ya vieron el lado éste. Y yo a él las te iba unos a Nogales, otros a Tijuana”, y ya donde quiso arreglar que cada quien y fue por ahí. Y un día le pregunté, andaba yo, yo traía un acordeón de los nuevos, le dije: “Oye”, le dije, “aquél ya, allá”. Me dijo: “Ya todos, ya todos, ya van a llegar”. Dijo: “No tardan en venir”. Le digo: “Ya vinieron señorita”. “Nah, tú cállate”, le dijo. Y así le hicimos y cuando ya, cuando ya, nos aventaba a todos pa juera, me dijo, le dijo al mayordomo que la hija de él era la de la oficina. Le dijo: “Cuando lo lleves, ya que lo lleves pa allá, pa El Centro, le das un cheque”. Le dijo: “¿De qué tanto quiere que se lo de?”, dijo. “Dale unos \$500 dólares, al cabo yo lo voy a seguir mirando en Mexicali”. En Mexicali lo saludé. Y sí, un día me lo encontré allá como a, como al mes de que salí, me dijo: “¿Qué no quieres trabajar?”. Le dije: “Sí”, le digo, “cómo no”. Dijo: “Pos, cada rato ibas allá con el mayordomo antes que te arreglara yo acá”. “No”, le dije, “sí”. Pos me dijo: “Bueno, vete pa allá”, me dijo, “tú vas a la lechuga”. Y anduve trabajando con él un rato, hasta que me cansé. Entonces que ya voy primero. “Vete cuando quieras, al cabo al rato vuelves”. “No, no”, le dije, “no está fácil, ta el río muy grande”, le dije, “pa pasarlo”, le dije.

MS: Pos es desventaja, ¿verdad?

FM: Ey.

MS: Si no tenía el contrato, te podías ir y venir cuando...

FM: El contrato, no puede uno venir y ya, trabajé un resto y nos echan pa fuera. Cada rato lo miraba allá. Yo no sé si ya murió o toda[vía] hace como quince años hablé

yo con él y me dijo: “¿Todavía andas dando lata por ahí? Yo creí que ya te había muerto”. Le dije yo: “Allá vivo, ya quisieras tú”, le digo.

MS: Quisieras tú.

FM: Sí, ya hablé con él, le dijo al otro: “Oh, te lo encargo”. “No”, dijo, “él trae una carta tremenda”, dijo, “trae una carta de la, del sé donde la traiba. Dice que él ha trabajado con dos rancheros pa allá pa arriba, a un ranchero muy rico de allá donde anda él”. (ininteligible) “Yo te lo encargo”, dijo, “arréglale sus papeles ahí como quiera que sea”. Dijo: “Él va a arreglar”, dijo, “su carta va derecha, él va derecho”. Y sí duré como unos, pos como unos dos meses pa que le dieran el papel, todo completo, ya le digo. Pero pos yo trabajé con mucho ranchero.

MS: Sí. Y, ¿cómo fueron los sueldos?

FM: Unos sueldos estaban bajitos.

MS: ¿Sí?

FM: Bajitos. Pa no, si cuando recién vinimos ganábamos \$0.40 la hora.

MS: ¿A la hora?

FM: Y ahí se fue, al último, pa llegando al [19]60 y el [19]62 la subieron a peso, andaba yo con más [ininteligible] los nervios, a peso la hora.

MS: A peso.

FM: Y la hora y, cuidado que hacer enojar algún... Pos todo el tiempo cargaba en la espalda.

MS: Y, ¿eso es lo mejor pagado, el melón?

FM: Lo mejor pagado.

MS: ¿Por pesado?

FM: Por lo pesado. Es muy pagado, después pagaban bien, pero ya ahorita ya casi pintan con puro metro, ya no.

MS: Ya no hay.

FM: Ya no hay costal, no hay nada, lo mismo en la lechuga, ya la va uno cortando y la va tirando donde allá nomás pa que la vayan empacando puras mujeres empacadoras. Ahí antes empacaban los puros jóvenes.

MS: Hombres jóvenes.

FM: Sí, ahí trabajé mucho. Mucho trabajé en los...

MS: O cuando estaba trabajando de bracero y ganaba su dinero, ¿le pagaban cada dos semanas?

FM: Cada semana.

MS: ¿Cada semana?

FM: Sí.

MS: ¿En efectivo o cheque?

FM: No, cheque.

MS: En cheque. Y, ¿cómo lo cambiaba el cheque?

FM: No, pos como quiera lo cambiaba uno. Iba y compraba cualquier cosa y le cambiaban. Ellos sabían que no teníamos papeles.

MS: Ajá.

FM: No le pedían nada.

MS: No le pedían nada.

FM: Anda con pan, todavía hay una tienda aquí que no le piden papeles, ahí es a ellas.

MS: Ellas ya lo conocen.

FM: Ella sabe que la gente, mucha gente mexicana no tiene papeles y no le exige papel, nomás ellos conocen todos los rancheros, ellos saben claramente los cheques a ver si están buenos.

MS: Son buenos ellos.

FM: Son buenos y no pueden bajar porque todos esos rancheros tienen dinero. Nomás le digo que ven ahí el nombre del ranchero y todo, no le piden nada.

MS: Y, ¿en ese tiempo en la frontera hacían exámenes físicos?

FM: Sí, pos hacían exámenes.

MS: ¿Sí?

FM: Se puede decir que mucho, muchos salía de ahí pa juera.

MS: Ajá, no tenían que pasar por ese examen.

FM: No, no pasaban el examen.

MS: Oh, ¿no lo pasaban?

FM: No, no lo pasaban, luego venía mucha gente mayor también y ya.

MS: Ya no los dejaba pasar.

FM: No quería.

MS: ¿Como qué edad?

FM: No, pues ya de unos cincuenta años ya no los querían muy bien.

MS: ¿Trataban de pasar y no los dejaban?

FM: Sí, no, los daban pa atrás, les ponían cualquier pretexto, que no pagaban por esto y por esto, pero no era eso.

MS: Era por la edad.

FM: Porque estaban mayores. Usted sabe que allá pos en México, en esos años no estaba muy bueno. Ahorita México está bien, tiene muy, tiene trabajitos regulares. Y le voy a decir que, pero, ¿cómo le digo? La gente ya se empicó aquí y no quiere trabajar allá. Pero hay trabajos regulares aquí. Allá en México ahorita le voy a decir que hay trabajitos que puede uno ganar \$200 pesos mexicanos, mexicanos. En aquel tiempo ganaba uno \$6, \$7 pesos por día y luego mexicanos, hubiera sido dólar, uh. Sabe que en ese tiempo estaba muy duro, ora no, ora le voy a decir que está bien, nomás que ya la gente ya se empicó aquí.

MS: Y ya no quiere regresar.

FM: Y ya no quiere trabajar, no quiere dejar de trabajar, no quiere trabajar allá.

MS: Ajá.

FM: Y pos allá andan los pobres batallando y pos quién sabe, dicen que le gana, pos son muchos millones los que hay de mojados.

MS: Sí, dicen que como diez u once millones.

FM: Como dos millones, yo no de oído en las noticias, son muchos millones para que digo yo, para que los arreglen pronto, mil pueden estar arreglando, pero ahí al pasito, al pasito. Y la gente está desesperada, quiere que al aliento le den el pase, la mica, no pueden dar. Si pa arreglar estos dos millones que según dicen ellos que arreglaron, batallaron, muchos años duraron pa arreglarlo.

MS: Para sacar dinero.

FM: Sí, ahora que vino la amnistía, fue cuando arreglaron más, cuaren, del [19]87, [19]86, [19]87, ahí fue, ahí es donde fue mucha raza, nomás que cuando entró, antes de la...

MS: Cuando es de eso.

FM: Y ya entraron miles y miles ahí. Y cuando los, cuando se miraron que le tenían que hacer sus papelajes de allá de México, pos yo creo que estaba fácil, en México estaba, quería dinero pa darle a los papeles, pa, es que aquel certificado que agarraban allá les costaba un dineral y la gente no tenía, no tenía. O no, quién sabe, quién sabe como le digo, chanza de que sí puedan arreglar, pero no creo.

MS: Sí, seguro. Y con el dinero que ganaba, ¿qué hacía? ¿Mandaba pa atrás pa México?

FM: Mandaba pa a mi casa y pos lo de que quedaba lo gastaba yo.

MS: Ajá. ¿En qué le gustaba gastar?

FM: Pues me gustaba tomar, me gustaba mucho tomar.

MS: Y, ¿pues fue a una cantina?

FM: Sí.

MS: *So*, cuando estaba trabajando, ¿había cantinas donde experimentó discriminación, que no le dejaban entrar por ser mexicano?

FM: Varias, aquí no.

MS: Aquí no.

FM: No, pa allá pa arriba sí.

MS: Pa arriba, como pa...

FM: Pa allá pa el lado de Stockton y todo eso, había cantinas que no, ahí decían que no podía entrar uno y muchos se metían y los echaban pa fuera.

MS: Los echaban pa fuera. ¿Se ponían en pleito?

FM: Sí, ahí les [ininteligible] adentro de eso. No, aquí no, toda la gente, había cantinas gabachas aquí también, pero no discriminaban a nadie.

MS: ¿No?

FM: Nomás sí, que lo, el que se ponía pacomioso pos lo echaban pa fuera.

MS: Pos claro, sí. Tenían que echarlo, pero todavía hasta la fecha cantinas gabachas aquí hay. Y, ¿no hubo bronca entre mexicanos de aquí y los braceros?

FM: No.

MS: ¿No?

FM: No, no hubo bronca. No hubo bronca, la gente mexicana se portaba bien con uno.

MS: ¿Se portaba bien con ustedes?

FM: El gabacho siempre era el que lo discriminaba a uno. Sí, no, el americano no crea que lo quería muy bien a uno el mexicano, él no.

MS: Entonces, ¿Stockton estaba con los, con los americanos?

FM: Ahí en Stockton, uh, allá sí. Había cantinas que no entrábamos, no, andaba medio picadón, le metía y lo aventaban pa juera.

MS: Los echaban pa fuera. Y, ¿había bailes como aquí?

FM: Oh, sí, aquí seguido te ibas y ahorita ya casi ya no, este pueblo no está muy bien.

MS: ¿No?

FM: No está muy bien. Casi le voy a decir que no hay dinero. Hay poco trabajo en este pueblo y la gente le voy a decir que, pos aquí la gente que se queda aquí, se queda a trabajar dos, tres días, cuatro por semana y en aquel tiempo nosotros trabajábamos diario, como le digo.

MS: Y, ¿se levantaban como a qué horas a trabajar y cuánto duraba su día de trabajo en esos tiempos?

FM: Eran ocho horas.

MS: ¿Ocho horas?

FM: Ocho horas nomás, no más. No más de, pesado que siempre el regador, pues él trabaja las veinticuatro horas.

MS: Veinticuatro horas.

FM: Derecha los tres, los tres turnos. Pero como le digo ya, menos luego, ocho horas aquí a la casa. Sí, ésa es la cosa.

MS: Y, ¿vino soltero?

FM: Sí, vine soltero.

MS: Vino soltero.

FM: Sí, vine de veintidós años yo.

MS: Y, ¿encontró novias por aquí?

FM: Pues ahí unas pasaderas.

MS: Nomás ahí.

FM: Sí, nomás.

MS: ¿Mexicanas?

FM: Mexicanas.

MS: Y todas eran de aquí, ¿no?, las que estaban.

FM: Sí, eran de aquí, eran nacidas ahí de aquí. Aquí este pueblo tenía como cinco, seis campos de braceros, aquí alrededor.

MS: Ah, ¿sí?

FM: Sí, había muchos, había como cinco cantinas en este pueblito. Ahí en Blythe había una calle de pura cantina, ya se cayeron todas. Las que no cayeron, la están tumbando ahí. El *city* la está comprando pa hacer parques y ahí, pa hacer lo que él quiere ahí. Es lo mismo, pero no, aquí ya no hay, pos aquí ya no hay ni una.

MS: Y, ¿tenían broncas entres campos?

FM: No.

MS: ¿No?, ¿se la pasaban bien todos?

FM: No, no todo bien. Sí, pues le voy a decir que uno que otro que salía por ahí, poco mal, nomás no le hacíamos caso, pero no, acá.

MS: Y, ¿se notaba en los campos que había gente de un estado más que otros?

FM: Uh, sí, todos los campos, todos, todos por aquí conocía uno de varios estados, que le voy a decir que...

MS: Como manda más, un estado que otro.

FM: Sí.

MS: ¿Sí?

FM: Cómo no. Había, había unos inditos aquí de por allá, que allá les dicen tarasco.

MS: Oh, esos son tarascos.

FM: Esos no hablaban español.

MS: No hablaban español.

FM: Ni nada. Y trabajando, pos no ahí la mayoría no les entendía. Nomás se les acababa el jale y ya salían pa fuera, batallaban mucho.

MS: ¿Batallaban para buscar, para tener trabajo?

FM: Pos sí, batallaban de ahí. Pero todos, como todos esos inditos que se fueron pa su tierra.

MS: Sí.

FM: Todo, luego luego guardaban toda su feriecita y ellos no salían a ninguna parte.

MS: Y se vían [iban].

FM: Y se fueron pa su tierra.

MS: ¿Como los de Oaxaca también?

FM: Los de Oaxaca. No, allá Oaxaca lo estoy mirando, pasen [ininteligible] ya está, ya está Temilio en Oaxaca yo. No, ya ahora acá en aquellos años taban de a tiro, de a tiro estaban. Ora no, ya todos despertaron y ya tienen buenas escuelas y todo. Pos, esos tiempos de que yo, cuando yo me gradué de allá, yo nunca tuve escuela, no había, no había en aquellos años. Y luego como le digo, poco trabajo, le voy a decir que el que tenía, pos uno que otro tenía el modito ahí de pasarla, pero pos era puro trabajo pa uno. Nomás en su, en tiempo de agua sembraba uno su maicito y era todo lo que hacía uno, lo cosechaba y ahí se la llevaba, no tenía bien un trabajo ni otro.

MS: No había otro.

FM: Nada, la gente estaba muy pobre. Mi escuela, y decía yo que ellos mismos andaban haciendo un colegio ahí ya, pero que ya sabe que hace mucho y parece

que despertó mucha gente porque viene mucha gente de allá donde yo soy, hay mucha gente aquí en Mirada y no, pos ya son otros. Ya son otros, pero los otros, le voy a decir que no tuvimos ninguna escuela, nada. Nada porque no había construcción, nada. El gobierno, y el gobierno entonces no.

MS: No le importaba.

FM: No servía, no le importaba nada. Y ahora parece que sí ya se está preocupando el gobierno por morros, pues estudiantes.

MS: Y, ¿por qué cree que es eso que se está componiendo?

FM: ¿Eh?

MS: ¿Por qué cree?

FM: Pos le voy a decir que ya tenía que componerse algo. Por, en aquellos años sabe que... y ahora pues hay mucho, pues ya el Gobierno empezó a hacer algo, poco que sea, pero empezó a hacer algo pa la gente de, y ya los morros ya despertaron ora. Ya tienen mucho, ya tienen buenos colegios. Pos yo me acuerdo aquí en Mexicali, pasaron todas las familias de los que nombraron sus hijos, los mandaban a Guadalajara hasta la universidad ésa hasta allá, varios que tenían dinero, poco. Con todos los ejidatarios sembraron cosecha y le aventaron y mandaron sus hijos pa allá. Ahora veo yo que en México hay muy buenas universidades ya.

MS: ¿Sí?

FM: Ya no los mandan pa ninguna parte y todos los estados de México tienen muy buena universidad.

MS: ¿Tienen una escuela?

FM: Buenas escuelas. Pues sí, ya le digo.

MS: Y cuando estaba usted trabajando de bracero, ¿tenía alguna experiencia con los reuniones o sindicatos?

FM: Pos no, ya últimamente le voy a decir que pos anduvimos ahí en la, en el sindicato del difunto Chávez.

MS: Sí, ¿está involucrado con ellos?

FM: Sí. Le voy a decir que allá anduvimos. Yo todavía pisqué mucho limón, naranja, todo (ininteligible), pero no todas las compañías lo querían. No lo querían, pero siempre le voy a decir que ayudó mucho la gente, porque le voy a decir que en [ininteligible] no había desempleo y él fue el que peleó y lo ganó. Lo ganó y ya empezaron a pagar poquito más y muchas compañías no lo quisieron, mejor pararon de sembrar. Aquí había muchas compañías.

MS: Pararon.

FM: Y pararon de sembrar. Ya le digo, que no lo quisieron. Pero de todos modos el que lo apoyó, pos hizo mucho por la gente.

MS: So, ¿usted estaba involucrado con la unión?

FM: Sí, yo sí, yo siempre andaba con ellos ahí, siempre iba y trabajaba y a veces trabajaba afuera, cuando me convenía de que andaba más o hallaba a una persona que pagaba allá, me iba allá con ése.

MS: Se iba con él.

FM: Pero yo sí entraba en la unión allá con él.

MS: Y, ¿nunca recibió como amenazas de patrones?

FM: No nunca, nunca. No, no, yo le voy a decir que yo tenía este caso que yo duraba cualquier dificultad.

MS: Y se iba.

FM: No, yo no trataba de hacer eso. Yo no trataba y luego había huelgas de él y yo les decía a muchos, porque muchos se enchamucaban ahí. No, le digo que... Yo me salía y me salía pa fuera.

MS: A buscar otro trabajo.

FM: Seguro, otro trabajo y se armó. Mientras se arreglaba y luego estaba aquí en Juárez, huelgas perdió, había aquí huelgas que hicieron en Yuma, las perdió, del limón.

MS: Sí, ajá.

FM: El melón en el Valle Imperial, en el [19]62 también la perdió. Le voy a decir que por la gente que se metía. Pero si lo han hecho gente, no la hubiera perdido. Y así varias, pero de todos modos dejó varia gente arreglada cuando él murió. En su unión, para nada, porque los así que: “¡Viva la unión!”, que ay, ya no son como él. No, ya ahorita ya va a ver los que quedaron que son de ahí de la unión, los grandes, puro carro del año y él murió en una camionetita, se me hace que Ford, una camioneta vieja. La caja cuando murió la enterraron por allá, pa el lado de Kelseyville, la hicieron de tablas. No, pos así quiso él. Dijo que se la hicieran de tablas. Le voy a decir que ora pa el día de su día que murió, le hacen muy buena feria.

MS: ¿Allá?

FM: Allá pa arriba y varia gente de otros países viene a...

MS: Oh, ¿sí?

FM: A esa feria, sí, ya le digo.

MS: En su trabajo, ¿siempre estaba, siempre ha sido su trabajo en California o viajabas a otros lados?

FM: California, California y pa allá pa arriba, pa Idaho, Montana, Oregon, Washington, todo eso andaba.

MS: ¿Andaba todo ahí?

FM: Entonces iba a la manzana allá.

MS: Y, ¿en Oregon qué hacía?

FM: Pues también, también le voy a decir que había veces que trabajaba en la, ésta de los pinos.

MS: Oh, ¿sí?

FM: Ahí ganaba uno más o menos.

MS: ¿Plantando árboles?

FM: Sí, plantando árboles.

MS: Y, ¿cómo fue ese trabajo? Platíqueme de ese trabajo.

FM: No, pues ese trabajo le voy a decir que lo agarré yo porque pues yo me di cuenta, y muchos le voy a decir que pos: “Vamos, que vamos ahí, que vamos Oregon”, andaban dos, tres. Pero sabe que ya no tenía ganas de ir, porque allá hay mucha víbora. Un viborón sigue gordo. Y no, de repente nos pica uno y: “Vámonos al algodón”. Vámonos pa California.

MS: California.

FM: Sí, allá no hay nada. Allá no hay nada de esto.

MS: ¿Cuánto duró allá?

FM: No, pos duraba dos, tres meses.

MS: Tres meses.

FM: Ey.

MS: Y, ¿pagaban bien o mejor en California?

FM: No, pagaban mejor allá.

MS: ¿Pagaban mejor allá?

FM: Sí, nos pagaba.

MS: ¿Estaba en las montañas?

FM: Las montañas, allá tenían casi pura casa de ésas de furgones de tren, de esos pero bien arreglados.

MS: Ah, ¿sí?

FM: Claro.

MS: So, ¿estaban cómodos allá arriba?

FM: Oh, sí, calentones y todo en tiempo de invierno. No, porque allá son unas pinabeteras tremendas.

MS: ¿Sí cae nieve ahí?

FM: No, que si cae, cómo no. Cae pedazos de hielo allá. Allá está todo el hielo.

MS: So, no le gusta la clima tampoco allá.

FM: No, no me gustó. Pa vivir no, hasta eso andaba yo allá arreglando pa arriba y pa abajo. Me gustaba ganar feria y me pagaban más.

MS: ¿Le pagaban más?

FM: Sí, seguro. Y luego en tiempo de los desahíjes nos íbanos pa allá pa Idaho.

MS: ¿En Idaho la papa?

FM: No, betabel.

MS: Betabel.

FM: Maíz, papa, lechuga, todo.

MS: ¿Todo?

FM: Todo. Y le pagaban más o menos bien.

MS: Más o menos.

FM: Ya nomás empezaba a acabar poquito, pero ya dije, ya es hora que me vaya, vámonos a buscar otro, a ver dónde.

MS: Y, ¿salía también en Idaho en las cantinas ahí o no?

FM: Casi no.

MS: Casi no. ¿No hay lugar para ustedes?

FM: No, no. No, ya sabía uno que a uno lo discriminaban y nomás qué vamos a andar allá.

MS: ¿Pa qué? ¿verdad?

FM: Me gustaba la cerveza, compraba me la tomaba en la casa.

MS: ¿Se la llevaban al campo?

FM: Ahí íbamos a la tienda, compraba y ya, se acabó.

MS: Y cuando estaban las montañas, ¿cómo le hacían para agarrar cosas así como, para tomar una chela o comida que no les estaba sirviendo? ¿Cómo le hacían se iban en la montaña?

FM: No, pero hacíamos, teníamos, había estufas y todo, calentones de leña y todo eso. Estufas de leña. No, teníamos todo.

MS: So, ¿no tenían que ir al pueblo a comprar nada?

FM: Nada, nada, todo taba acomodado allá. Tenía estufas de leña y todo ahí que le echaban un montón de leña a la estufa y no...

MS: Ya estaba.

FM: Hacíamos la comida.

MS: ¿En Washington?

FM: Igual. Igual intuyo yo, casi duré como unos cuatro años.

MS: ¿Cuatro años?

FM: Pero allá rentaba yo onde vivir, pues. Tonces los cuartos tenían estufa, calentón, ya le digo, ya taba ahí.

MS: Y, ¿en dónde mero en Washington?

FM: En, estuve yo viviendo en [ininteligible], que estuve yendo fue a Yacuma.

MS: ¿A Yacuma? Donde están las manzanas, ¿verdad?

FM: Ahí está la manzana alrededor, hay manzana ahí.

MS: Ahí, mi papá y mi mamá trabajaban en la manzana y en la cebolla.

FM: Ey, uh, pos luego pedías papa y todo eso, hacía uno de cebolla. Sí, le digo. Yo le buscaba allá y ya estaba, como el tiempo de la manzana en un mes se acaba. La primera vez, una vez me quise quedar a la poda y no aguanté el hielo. “Ay nos vemos”, dije.

MS: No, sí, hace mucho frío, ¿verdad?

FM: No, hace mucho frío. No, dije: “Ya me voy pa California”. No, allá tan los árboles, así son las bolas de hielo que tienen entre tanto. Anda uno con zapato y

su abrocha, como eso y no le hace, nomás anda uno entumido, no, nombre.
Mucha gente ahí vive allá de Mexicali.

MS: Se ha quedado.

FM: Mexicana, oh, había mucho mojado allá también.

MS: También, ¿en qué años?

FM: Pues el último año que fui yo, fue el [19]84, es lo que hice yo. Me quedaba aquí en California, pos casi ganaba igual, le voy a decir que pagaban la manzana igual que el durazno.

MS: Oh, ¿sí?

FM: Sí, el durazno lo pagaban \$9 dólares, ahorita lo están pagando como \$14 dólares la caja. Y nomás que, me voy porque le gusta a uno andar pa allá, ya no quise ir yo. Pero sí, sí hace uno muy buena feria en la manzana. Buena feria y aquí en California el durazno, de lo que hay en tiempos de, ya como en este mes que entra pa delante, en junio empiezan el durazno.

MS: El durazno.

FM: Sí.

MS: Y, ¿en qué año estaba en Oregon, en qué año?

FM: ¿Qué?

MS: ¿Estaba en Oregon?

FM: ¿En Oregon? Estuve como, pos ahí como el [19]79.

MS: [Mil novecientos] Setenta y nueve.

FM: [Mil novecientos] Setenta y nueve. Verás, el [19]88 también estuve allá y luego de ahí me vine a Idaho.

MS: A Idaho.

FM: Ahí trabajaba el tiempo del...

MS: En Idaho estaba como en Cottonwood o, ¿por dónde?

FM: No, estaba en un rancho.

MS: En un rancho.

FM: En un rancho. Un rancho ahí agarré jale con un rancho ganadero. Ahí me quedé, ya le digo, tenía dos, tres mojados ahí. Ya que nos vinimos, quiso decir, que nos iba a agarrar La Migra. “No, no le hace”, le digo, “no tiene caso”.

MS: Pos no.

FM: Dije: “No, no, no. A mí no creas que me asustas con eso”. Yo ya voy para México y es todo, era lo mismo. Ya le digo, pero pos eso no. No, ni nos molestaba La Migra.

MS: Y cuando estaba allá, en Oregon, ya era cuando se dio cuenta de algunas sindicatos o uniones allá.

FM: No me di cuenta, ¿pa qué le digo?

MS: ¿No? Allá no.

FM: No, no me di cuenta. No, yo cuando me uní fue aquí a la de, la de Chávez.

MS: Sí.

FM: Ya le digo, ya las demás aquí, muchas fábricas aquí, como todo eso de los tomates, de donde hacen la canerías todas ésas, tiene un sindicato. Y no tenía uno, le daban a uno pero yo nunca tuve sindicato, nada más compañía. Cuando había chanza trabajaba sin sindicato. Ya le digo, jugaban raza y luego como que estaba con la gente de la unión, del sindicato de ellos y iban a buscar. Sí, ya le digo.

MS: Y luego *so* donde trabaja, ¿nunca tuvo problemas así con los patrones?

FM: En Arizona.

MS: ¿No?

FM: No.

MS: No.

FM: Pero en Arizona, el rancharo casi ni se metía con uno.

MS: ¿No? Los mayordomos que estaban trabajando, ¿eran mexicanos?

FM: Mexicanos.

MS: ¿Sí?

FM: Le voy a decir que casi pues acá en Arizona lo que se siembra es mucho, mucha sandía, mucho melón y lechuga, todo eso. Le voy a decir que de esto, esto, por eso creo que hacía uno, ¿vedá? Me metía a un rancho, me estaba tres, cuatro meses en los riegos y me venía y me iba por viaje. Venía por Mexicali, ya le digo, sí.

MS: Pues, ¿cómo cree, hacer bracero cambió su vida?, ¿cree que hacer bracero cambió tu vida?

FM: Pos sí, cómo no.

MS: Explíqueme cómo.

FM: Pos cambió en la forma que te voy a decir que, pos empezó uno a ganar dinero, poquito, de otro modo, pos luego ahí cambiamos con lo que le digo, en el [ininteligible] no ganaba nada y pisqué mucho algodón también. México, aquí estos valles de Mexicali siembran mucho algodón, sembraban. Ahora ya casi no siembran, siembran pura lechuga, betabel, cebolla. Pos el valle de Mexicali está

bien, mucha compañía americana allá. A las cuatro de la mañana es una pitadera de *buses* que andan levantando gente pa llevársela.

MS: ¿Pa atrás pa México?

FM: No.

MS: Oh no, pa llevarla.

FM: Pa llevarla a trabajar aquí en el valle.

MS: Ah, okay.

FM: Espárrago, espárrago hay un desastre de, muchos empaques donde quiera.

MS: ¿Cómo?

FM: Sí, muchos empaques de espárrago, de todas las frutas que le hacen ellos ahí, del relajo que siembran ahí. Ahí lo empacan en los empaques. Trabaja mucha gente, ya le digo. Y antes no, antes taba duro ahí también. Puro algodón de año a año. Ora no, desde que entraron las compañías, no ves que todas las compañías que pararon aquí, cuando la unión de Chávez se fueron pa México. Allá tienen un terreno rentado.

MS: Porque pueden no pagar menos.

FM: Sí pagan menos, les sale barato la mano de obra y luego ellos venden aquí, venden a ti pa dólar ellos.

MS: Sí.

FM: Por eso es que le salió barato y la gente, pos como le digo, también se ayuda, se aliviana. Porque los otros dos, le voy a decir que nos pagan, rancheros de México nos pagan. Hay mucho ranchero en el [ininteligible] de México también. Pero no quieren pagar, quieren tar ahí las compañías y la forma en que la gente se aliviana

es que les pagan de contrato. La cebolla es de contrato, la cebolla de amarre, es la cebolla tiernita, por contrato.

MS: ¿Todo es contrato?

FM: Todo. Betabel, todo eso, betabel de mesa, este, rábanos, lechuga, repollo, todo eso les pagan por cajas ahí y se alivianan. Ya le digo, pero el ranchero que tiene, que se ve ranchero, terrateniente, no quiere pagar. ¿Quién se viera este pan? Yo tengo mucho que casi no conociste para allá. Quién sabe ya él estará pagando, pero no tiene pagado. Ahí piscábamos algodón barato, ahí casi nomás estar pasando el tiempo.

MS: Cuando estaban, ¿cuando estaban aquí en los campos pasaban como fiestas patrióticas o Semana Santa o cosas así, había fiestas?

FM: No, puro trabajo.

MS: Puro trabajo.

FM: Puro trabajo, aquí, aquí el de la Semana Santa no saben ni nada.

MS: No saben nada.

FM: No, todavía casi nomás. Pues uno cuenta, pues de todos modos ahí se ven los almanaques y todo. Y taba mucha gente que le dicen: “No, pos ora Semana Santa”, y muchos no quieren trabajar.

MS: Pero todavía lo siguen.

FM: Pero todavía la siguen ellos, aquí no hay Semana Santa, no hay nada. Aquí el día que guardan los americanos es el 4 de julio.

MS: De julio.

FM: Ese día sí lo veneran.

MS: So, cuando estabas trabajando de bracero y pasaba el 4 de julio, ¿le daban el día?

FM: Me daban el día.

MS: ¿Le daban el día?

FM: El día. Pero si estaba regando no me daban nada, no, me decían: “Ahí te quedas”.
Lo bueno era aquí el 4 de julio.

MS: Y de regador hacías más dinero, ¿verdad?, de que de la cosecha.

FM: Sí, cómo no, sí. Sí, hacíamos más dinero y luego pos ya se, se detiene uno poco.

MS: Algo que no entiendo yo, es que hacen los veinticuatro horas, ¿verdad, derechos?

FM: Sí.

MS: Y luego le dan, ¿un día de descanso o cómo lo hacen después de eso?

FM: Un día.

MS: Un día, ¿las mismas veinticuatro horas?

FM: Otras veinticuatro horas.

MS: Y luego regresa otra vez.

FM: Pero desde acá. Y ahora ya no, ya no quieren pagar.

MS: ¿No?

FM: Ya no pagan las veinticuatro horas, pagan veinte horas nomás, que porque se le iba a dormir el regador todo el día y toda la noche.

MS: Eso es lo que le iba a preguntar también, ¿cómo hace uno para estar despierto las veinticuatro horas?

FM: Y les pagan veinte horas.

MS: Ah, y ya no.

FM: Nah, nomás que por la raza, todo el regador pos casi, la mayoría es puro mexicano. Le voy a decir que tienes *round* se van a dormir a su casa. Hasta la madrugada le cae el patrón a ver cómo está y en la mañana que va el ranchero, pues ya está todo arreglado, ya no había nada. No y él sabe, él sabe que la gente no.

MS: No se queda.

FM: Ni del día está, con este calorón crees que va a estar en la, no olvídate.

MS: Cómo aguanta uno.

FM: Ahí anda la gente, va pa su casa, va a comer, va a almorzar y se viene, pa tener que agarrar su agua.

MS: Pos bueno.

FM: Bueno pues.

Fin de la entrevista